

EXPLORACIONES EN PALENQUE DURANTE 1972

JORGE R ACOSTA

Con un presupuesto de \$350 mil, aportado por el Departamento de Monumentos Prehispánicos del Instituto Nacional de Antropología e Historia, se llevó a cabo la temporada 1972 de exploraciones y restauraciones en la zona arqueológica de Palenque, Chis. Los trabajos se efectuaron del 4 de septiembre al 18 de noviembre de 1972.

Las obras estuvieron a cargo del suscrito, con la colaboración del entonces pasante de Arqueología Carlos Hernández y del Sr Roberto Peralta, conservador del Departamento de Restauración del Patrimonio Cultural. Las fotografías son de Luis López Osorio. Se contrataron 75 trabajadores manuales (albañiles y ayudantes) que, como en años anteriores, procedían en su mayor parte del pueblo de Oxcutzcab, Yuc, con gran experiencia en esta clase de trabajos. Se compró un camión de volteo para llevar el material para las obras y tirar el escombros.

Como durante los 2 últimos años no se había trabajado en la zona, muchos monumentos habían padecido deterioros a causa de las intensas lluvias, por lo que la mayor parte de las 3 primeras semanas el personal manual estuvo dedicado a reparar los techos de los edificios, especialmente donde había filtraciones que dañaban los estucos de la parte inferior.

Se trabajó simultáneamente en 4 edificios: el *Palacio*, el *Templo de las Inscripciones*, el *Templo XIV*, y se inició la exploración de una nueva estructura: el *Templo Encantado*.

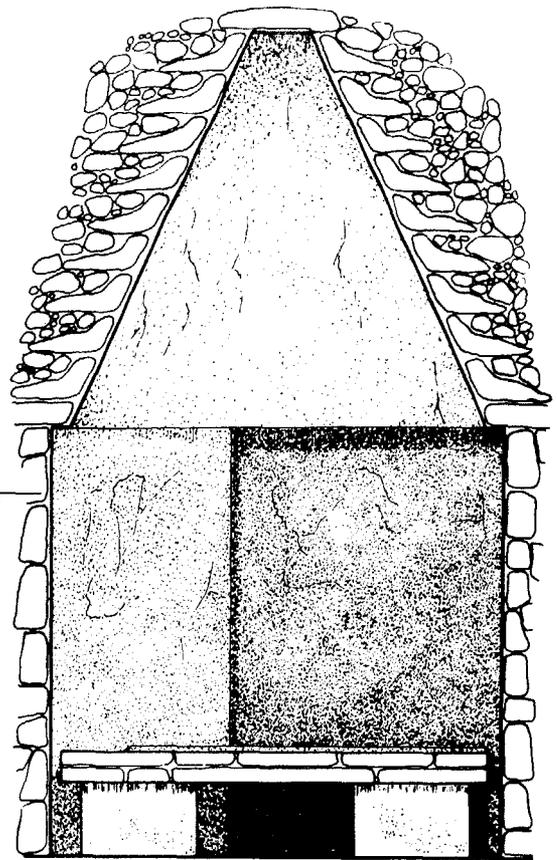
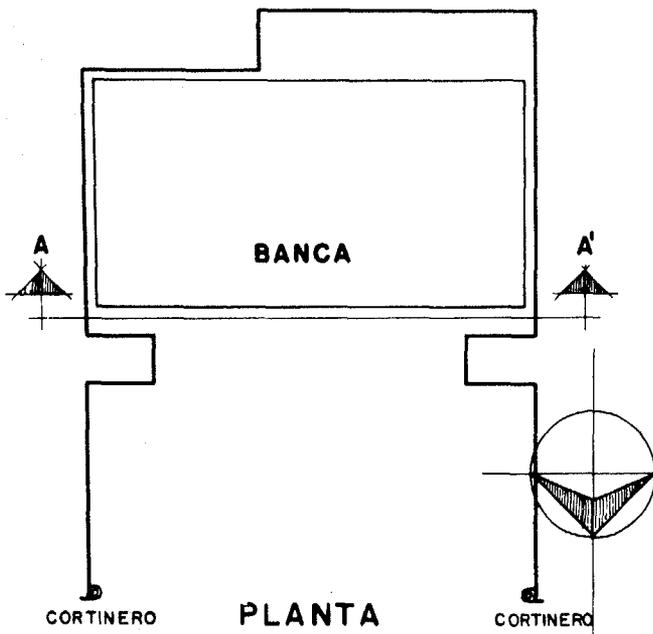
El Palacio. Lado Norte. Se puso especial empeño en escombrar este lado por ser el principal. Aunque las galerías superiores se habían derrumbado, quedando solamente las bases de las pilastras, se tenía la esperanza de que existieran restos de los cuerpos del basamento. Se empezó a escombrar por el extremo oeste, avanzando desde el ángulo noroeste del edificio hasta la escalinata central (*Fig 1 y 2*).

Tal como se supuso, había relativamente poco escombros y pronto empezaron a surgir los cuerpos, que están formados por paramentos verticales con un zócalo pequeño en la base y rematados por una ancha y sencilla cornisa, según el estilo característico de Palenque. Desde luego, se encontraban en malas condiciones, ya sin su aplanado de cal y en parte derrumbados¹ (*Fig 3*). Se vio que, yendo de poniente a oriente, los cuerpos no continúan en la misma línea, sino que antes de llegar a la alfarda de la escalinata se proyectan hacia el frente 50 cm, a lo largo de 2.50 m. En este tramo hay 4 salientes parecidos a pilastras, que forman un tablero rectangular. Esta disposición se repite en cada cuerpo y en el mismo lugar. Los paramentos estuvieron originalmente decorados con modelados de estuco en alto relieve que ya casi no existen; los que se ven en el segundo cuerpo fueron descubiertos en 1934 por el Arq^l Miguel Angel Fernández; pero con los años han tenido deterioros y actualmente se encuentran en pésimas condiciones (*Fig 4*).

Al explorar el quinto cuerpo apareció una subestructura en buenas condiciones, con sus adornos de estuco aún completos, y decidimos exponerla a la vista, removiendo parte de la construcción que la cubría. Debido al estado delicado en que se encontraban los estucos, solicitamos inmediatamente la colaboración del Departamento de Restauración del Patrimonio Cultural del INAH, que comisionó a uno de sus técnicos para consolidar debidamente estos modelados.

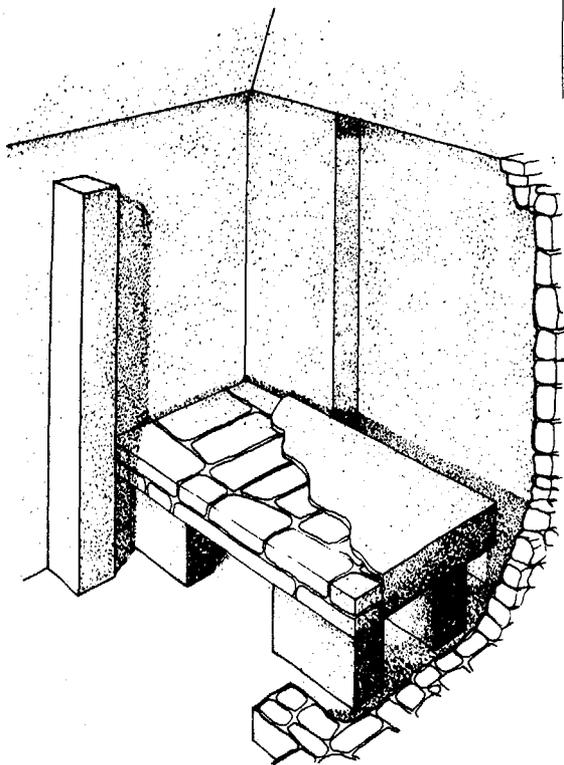
Se trata de un mascarón, con la representación de una cara típicamente maya, que mide 1 m de alto por 1.73 m de ancho y ocupa la parte central del tablero; hacia ambos lados se proyectan volutas y cabezas serpentina de perfil. El conjunto mide

¹ Estos cuerpos fueron parcialmente escombrados por el Arq^l Alberto Ruz en 1949; pero como no fueron consolidados entonces, con el paso de los años se volvieron a cubrir.



CORTE A-A'

0 .20 40 .60 .80 1.00m.



PERSPECTIVA

PALENQUE 1972
 "EL PALACIO"
 BANCA DE PIEDRA

Plano 1

DIB. S. LABRA M.

Plano 1. La "banca" de piedra que apareció en el extremo sur de la segunda galería no está labrada en una sola pieza, como es el caso de las halladas en los "subterráneos"

Plano 2. Sobre el descanso del primer cuerpo del Palacio, en el extremo oriental de la escalera, se encontró una escalerilla que, debido a su posición, resulta antifuncional

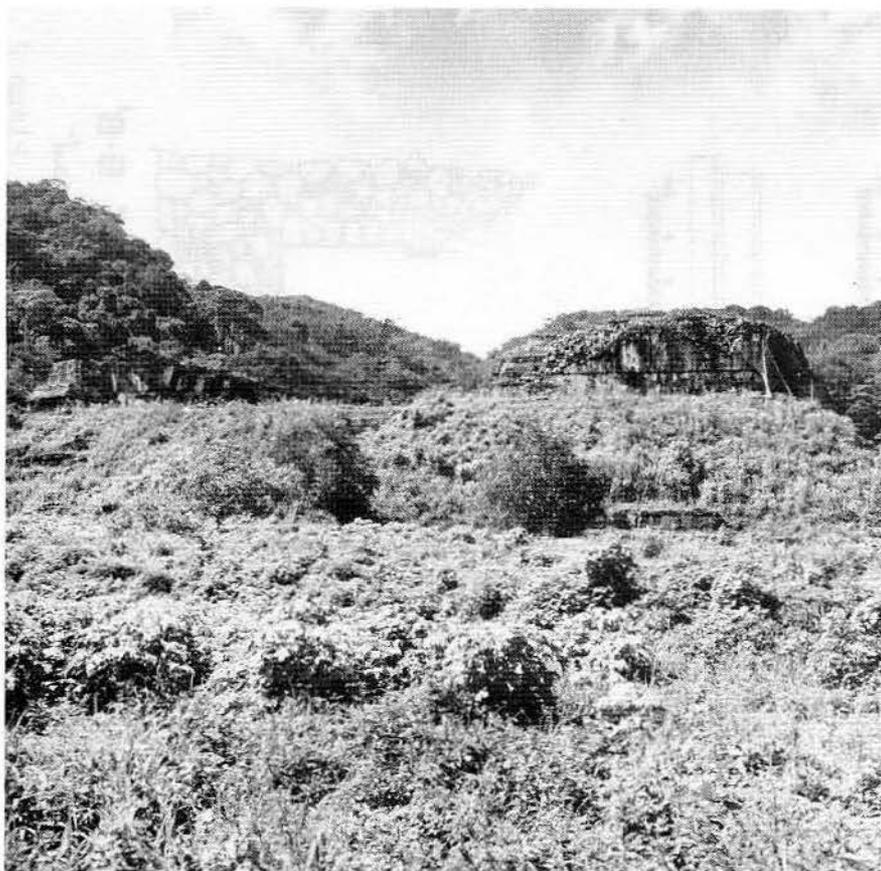


Fig 1. El Palacio, lado norte, antes de iniciarse las exploraciones durante la temporada de trabajo del año 1972



Fig 2. El Palacio, lado norte, parcialmente explorado. Se empezó a explorar por el extremo occidental del edificio



Fig 3. Sin el aplanado original y en parte derrumbados aparecieron los cuerpos en el lado norte de El Palacio

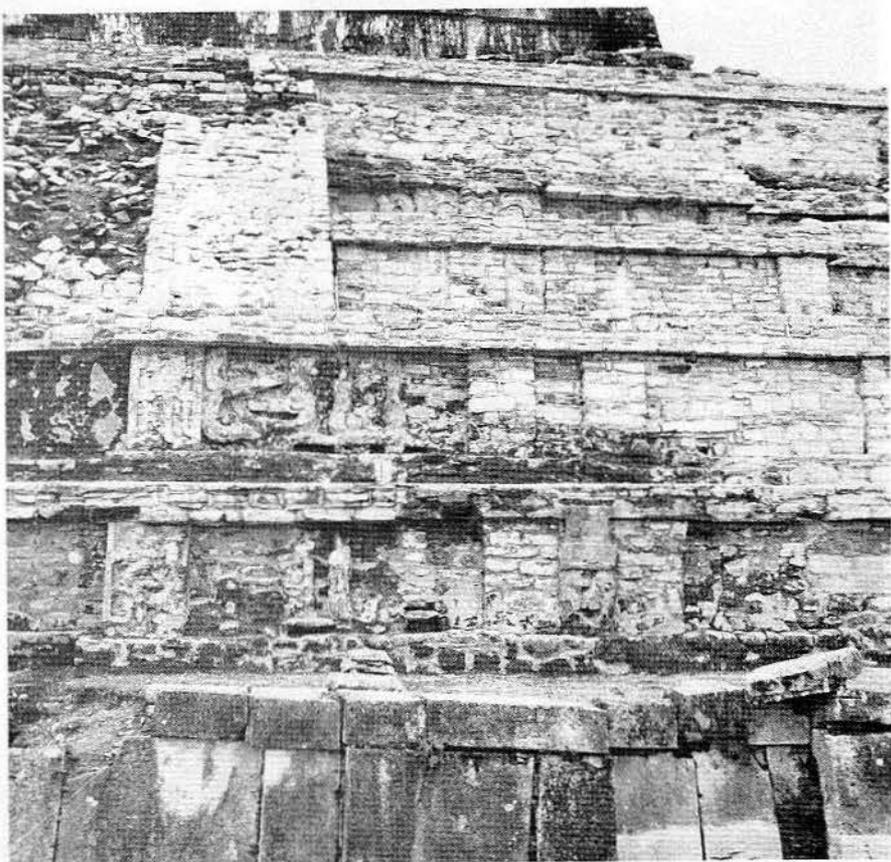


Fig 4. El Palacio, lado norte ya restaurado. En el segundo y tercer cuerpos hay restos de modelados en estuco

5.48 m de longitud; sin embargo, originalmente era más largo, pues una parte del extremo occidental se encuentra cubierto por la escalinata (Fig 5).

Al estar explorando la base de la subestructura, nos dimos cuenta de que más abajo había otro cuerpo de la misma época, por lo que decidimos descubrirlo. Esto se hizo de tal manera que no hubo necesidad de desmontar los restos que lo cubrían, ya que había una distancia de 1.23 m entre las construcciones de ambas épocas. Apareció otro mascarón semejante al anterior en condiciones parecidas. Como ya era fin de temporada hubo necesidad de taparlo, puesto que no había tiempo para consolidarlo debidamente.

La exploración en este lado (norte) demostró que, además de la escalera ya conocida desde hace muchos años, hay otra mucho más ancha que em-

pieza en el tercer cuerpo y sube hasta la plataforma superior. Conserva su alfarda poniente y la mayor parte de los escalones (Fig 6).² También se vio que existían construcciones de varios períodos, algunas de las cuales se tuvieron que cubrir en los trabajos de consolidación y restauración, pues no se podían dejar tantas épocas a la vista, ya que resultaría antiestético y daría una falsa idea sobre la forma del edificio.

Se hace la aclaración de que ninguno de los cuerpos que aparecieron en la exploración correspondía a la última época del edificio, ya que cayeron hace varios siglos debido a un asentamiento general que ocasionó el derrumbe del frontispicio del monumento; quedó sólo el cuerpo inferior, construido con enormes bloques de piedra basáltica perfectamente cortados y ajustados sin mortero. Este cuerpo se puede ver todavía en la base, aunque mu-

Fig 5. El Palacio, lado norte. En el quinto cuerpo se halla este gran mascarón de estuco de 1 m de alto por 1.73 m de ancho, que ocupa la parte central de un tablero de 5.48 m

² Esta escalera la menciona Ruz en su informe sobre los trabajos de 1949; pero desde entonces ha sufrido mucho deterioro por la acción de los elementos naturales.





Fig 6. El Palacio, lado norte. Además de la escalera conocida desde hace años, hay otra, algo más ancha, que empieza en el tercer cuerpo y llega hasta la plataforma superior



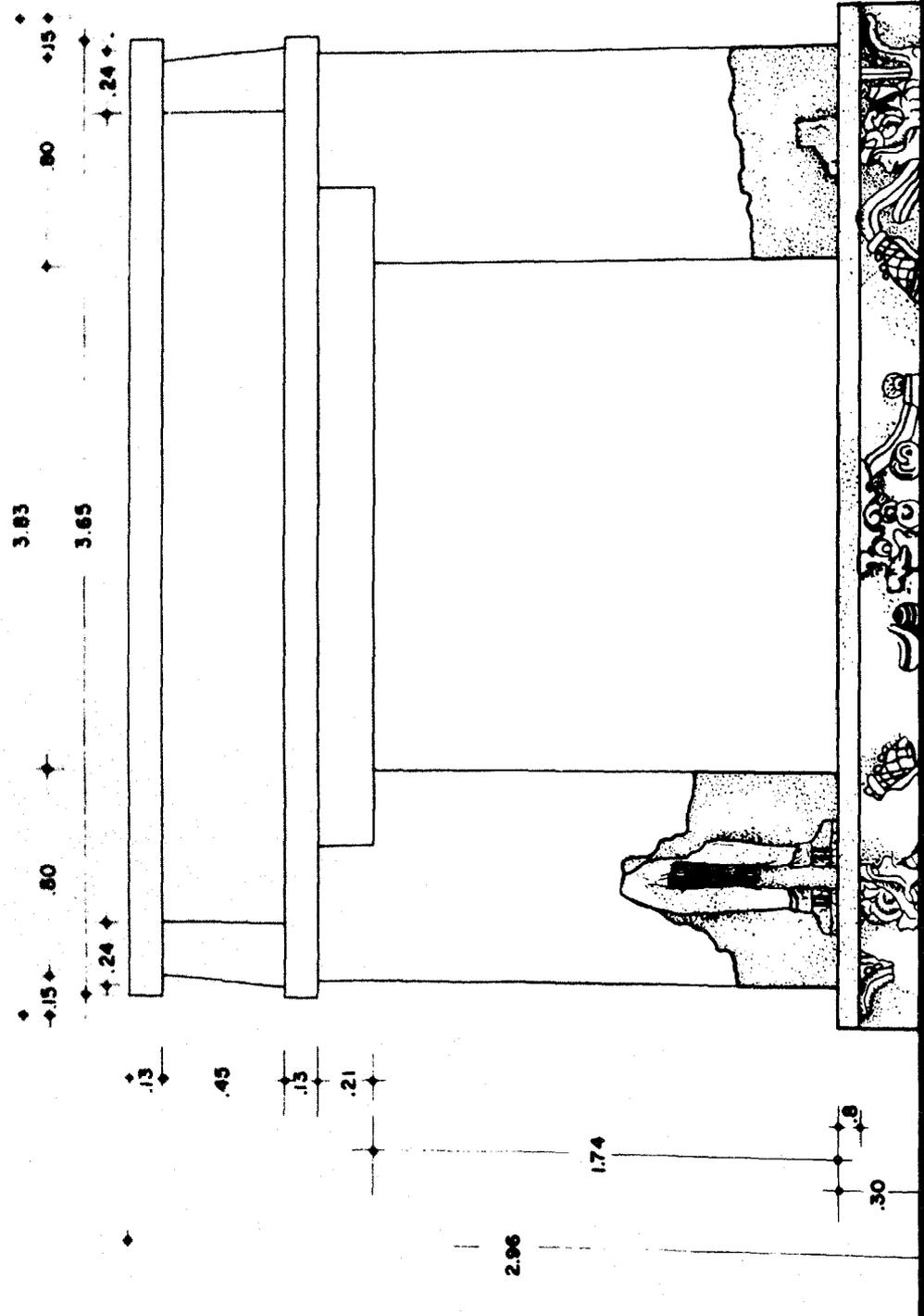
Fig 7. El Palacio, lado norte. En primer término, restos del primer cuerpo, de enormes bloques de piedra basáltica ajustados sin mortero, pertenecientes a la última época



Fig 8. El Palacio, lado norte, con la trinchera de exploración hecha por el arqueólogo Ponciano Salazar en 1956

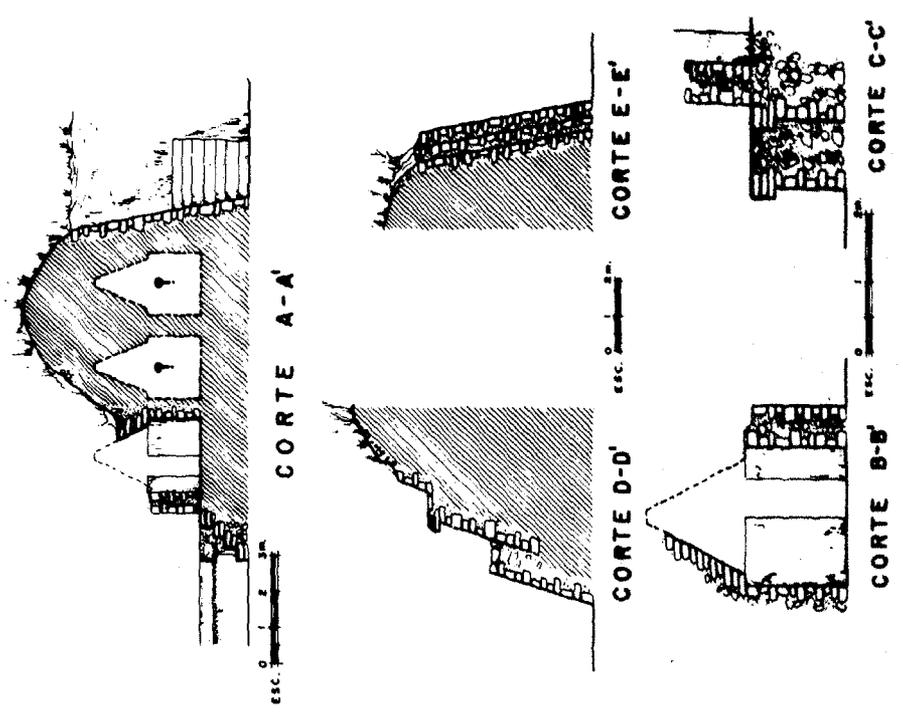
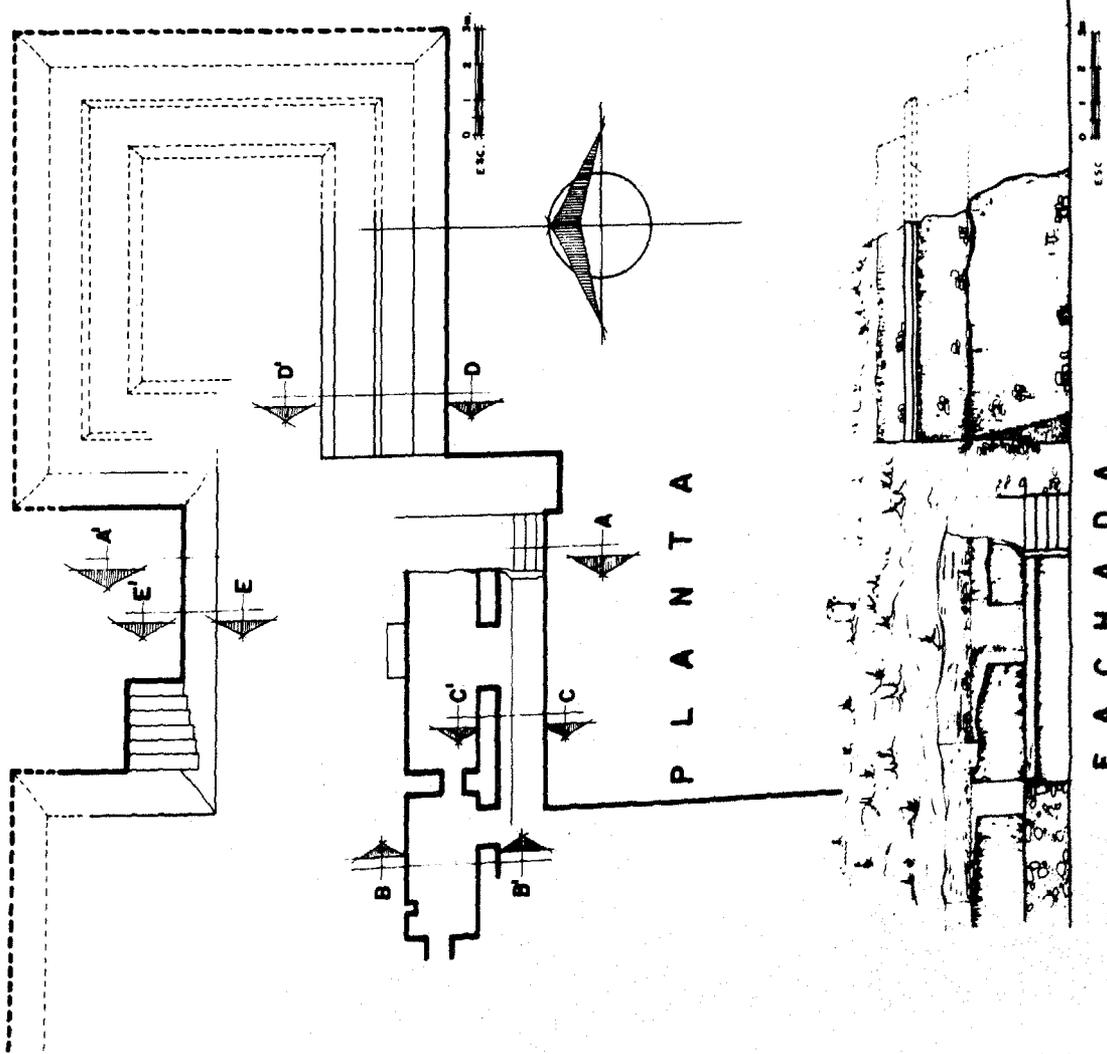
EDIFICIO XIV PROYECTO PARA LA RESTAURACION DEL SANTUARIO.

Plano 3



Plano 3. Con el fin de ayudar a los albañiles en la reconstrucción del Edificio XIV, se hizo un proyecto a escala, en papel. En la fachada había partes de hasta 81 cm

Plano 4. En la base y por un lado de la parte posterior del Templo Encantado hay una pequeña escalera cuya función se desconoce. El cuerpo en talud alcanza 4.90 m de altura



PALENQUE CHIS. 1972
PALACIO "ENCANTADO"

Plano 4



Fig 9. Fue necesario bajar este fragmento de una de las pilastras del pórtico de la fachada superior del Palacio



Fig 10. Sobre una de las caras de la pilastra caída se encontraron restos de relieves en estuco muy deteriorados

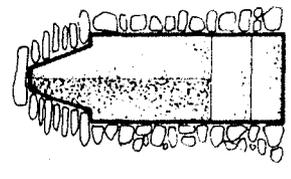
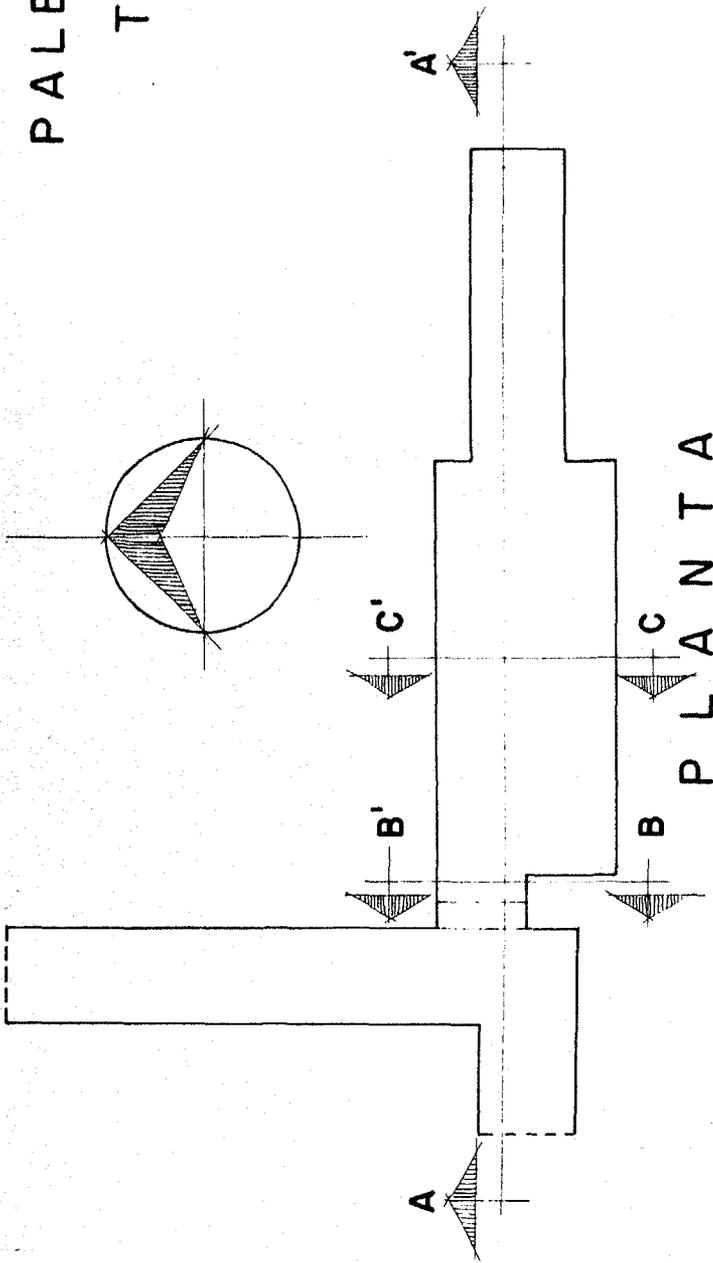
Fig 11. Fragmentos de estucos recogidos del escombros en la escalinata ubicada en el lado norte de El Palacio



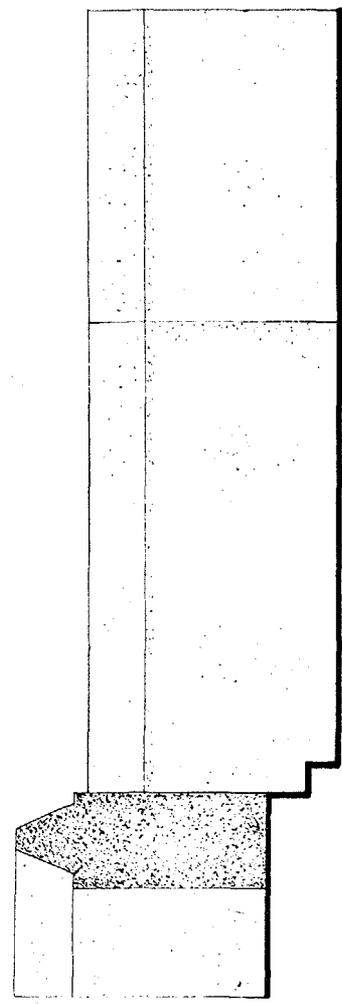
Fig 12. Entre los restos de estucos hallados destacan estas 2 cabezas modeladas en tamaño mayor que el natural



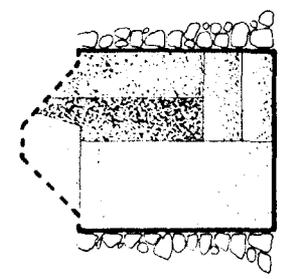
PALENQUE 1972
TUMBA.-I.-



CORTE B-B'

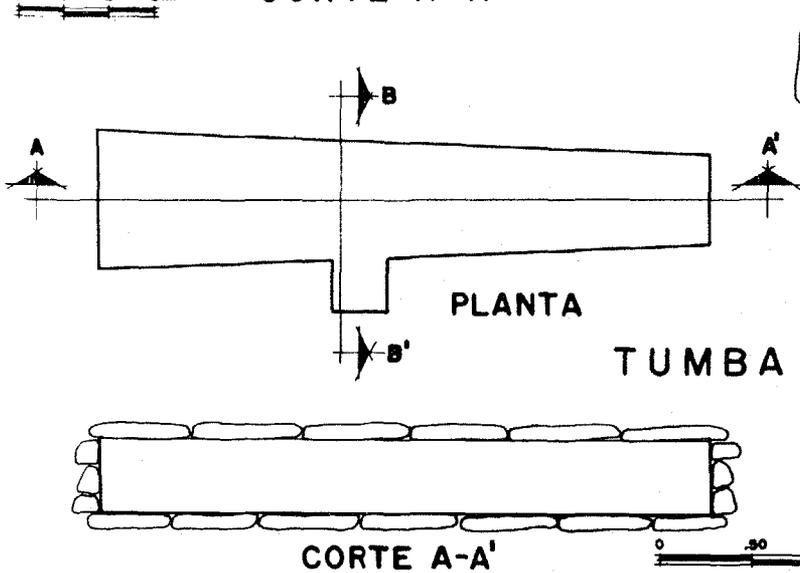
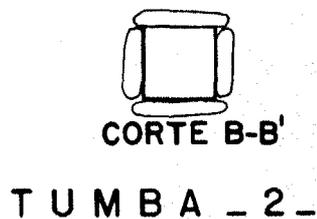
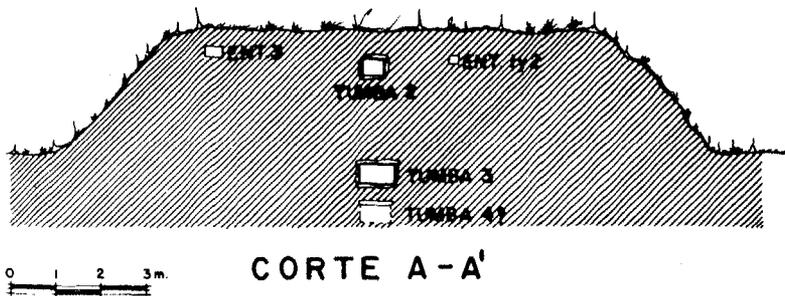
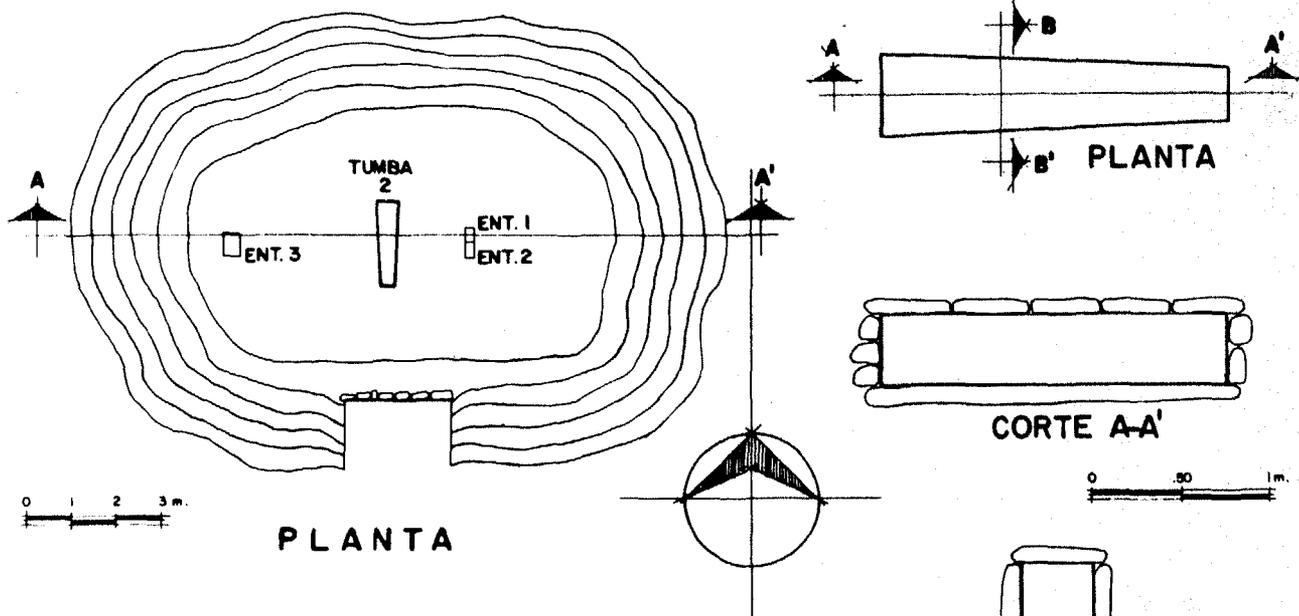


CORTE A-A'



CORTE C-C'
Plano 5

DIB. S. LABRA M.



PALENQUE 1972.
TUMBAS 2 y 3

DIB. S. LABRA M.

Plano 6

Plano 5. La cámara funeraria propiamente dicha es de planta rectangular, de 3.10 m de largo y 1.52 de ancho; su altura se desconoce ya que la parte superior estaba caída

Plano 6. A 37 cm de profundidad se encontró una serie de losas de buen tamaño que resultaron ser la cubierta de la Tumba 2. En la figura se aprecia la posición de la misma

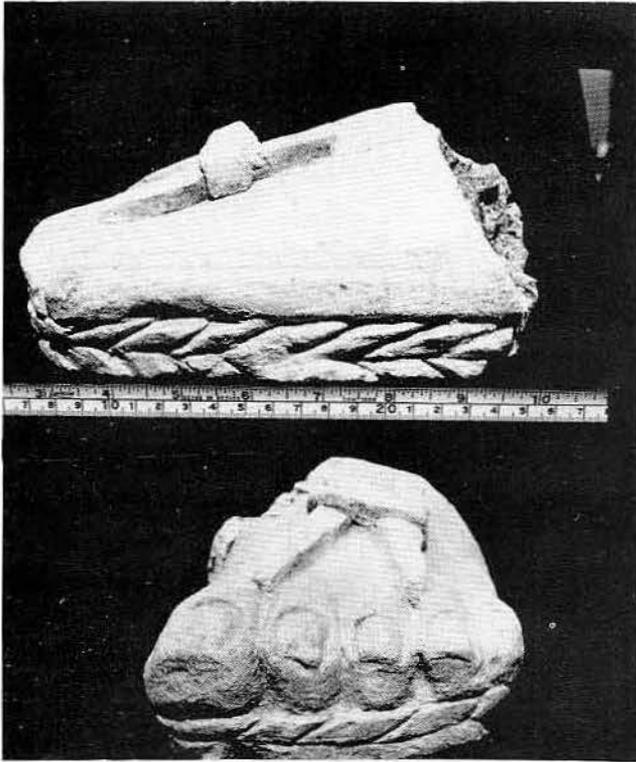


Fig 13. Vistas de un pie humano con sandalia, en estuco, hallado en el lado norte de El Palacio, y que podría pertenecer a las figuras cuyas cabezas se dan en la Fig 12

chas de sus piedras están ahora fuera de su alineación original (Fig 7).

La exploración abarcó desde el ángulo noroeste del edificio hasta la mitad de la escalinata, donde existe una enorme trinchera de exploración de 5 m de ancho, excavada por el Arql Ponciano Salazar en 1956 (Fig 8).

Se exploró cuidadosamente la escalera y, cuando casi se llegaba a las gradas, se suspendió el trabajo a fin de que el escombros restante sirviera para proteger los escalones hasta la próxima temporada, cuando se piensa terminar su exploración y hacer la restauración. Sólo en la base, a un lado de la alfarda poniente, se limpió un tramo pequeño para conocer el estado en que se encontraban las huellas y peraltes; resultó que están en buenas condiciones y en algunas partes hasta conservan su revocado de estuco. Estas gradas fueron descubiertas hace 38 años por Fernández; pero se hallan ahora totalmente cubiertas por el escombros.

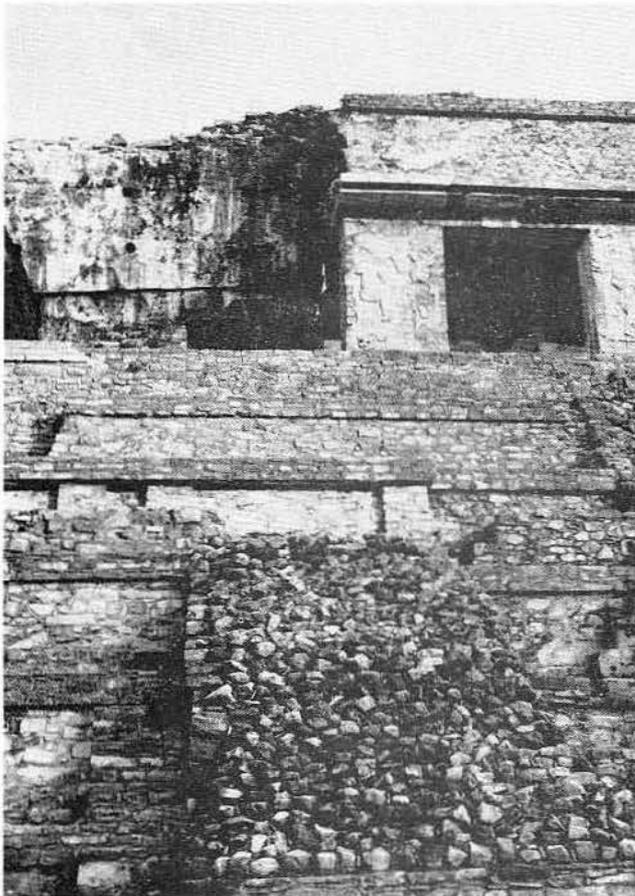
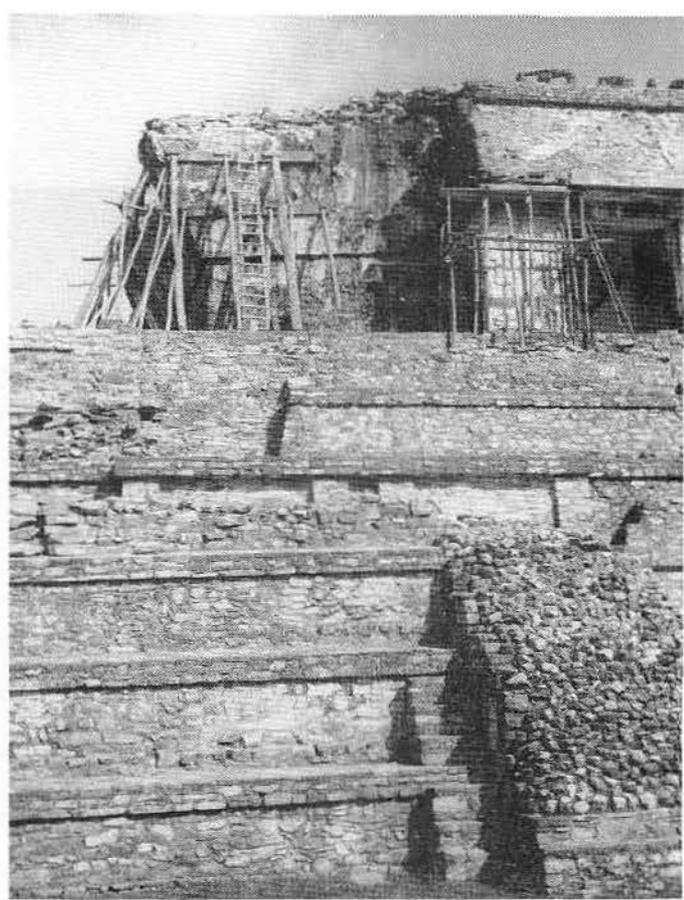


Fig 14. Varios de los cuerpos del lado norte de El Palacio fueron reconstruidos hasta su altura original

Fig 15. Para no destruir la autenticidad del ángulo superior noroeste de El Palacio, se decidió consolidarlo in situ mediante una cadena de concreto y un núcleo de mezcla

Durante los trabajos hubo necesidad de bajar el fragmento de una de las pilastras del pórtico de la fachada superior que, al derrumbarse, se rompió en varias partes; dicho fragmento quedó sobre la parte media de la escalera. Con mucho trabajo fue bajado y se vio que en su cara principal aún conserva restos de relieves en estuco (*Fig 9 y 10*).

Al remover el escombro que cubría la escalera aparecieron cuantiosos fragmentos de estuco que seguramente adornaban el techo de ese lado (*Fig 11 y 12*), entre los cuales destacan 2 cabezas humanas modeladas en volumen, de tamaño mayor que el natural, y unos pies que quizá hayan pertenecido a los mismos personajes, donde se ve con claridad que las sandalias se hacían con cierto material trenzado, tal vez cuero o fibras de henequén (*Fig 13*). Llama la atención la cabeza que aparece en el lado



izquierdo de la *Fig 12*, que no presenta ningún rasgo étnico maya en el tratamiento de los ojos y de la boca, y que, además, no lleva el aditamento sobre la nariz, como ocurre en la mayoría de las culturas de Palenque.

Por más esfuerzos que se hicieron, no fue posible terminar los trabajos en este lado, según el proyecto original, debido a que se complicó demasiado la exploración por tantas épocas de construcción que aparecieron; sin embargo, no quedó nada importante sin consolidar.

La restauración de la esquina noroeste se hizo en tal forma que se viese con claridad, como era obvio, que los cuerpos del lado poniente (que sí correspondían al último período), al dar vuelta cubrían a los del lado norte que corresponden a épocas anteriores (*Fig 14*). Todos los restos fueron debidamente consolidados y varios de los cuerpos restaurados hasta su altura original. El mascarón del quinto cuerpo fue consolidado para que pueda resistir la acción de los elementos. El otro mascarón, por falta de tiempo, fue cubierto de nuevo y se relleno con arena el espacio entre el mascarón y la

Fig 16. Ángulo noroeste de El Palacio ya consolidado, y el alero sobre el pilar del extremo ya restaurado. Con todos los aleros restaurados quedaron resguardados los estucos



Fig 17. Alero del último pilar en el lado oeste de El Palacio. Al igual que en el ángulo noroeste, se optó por hacer en los aleros un colado que simulara losas auténticas

Fig 19. Se colaron siete dinteles en el patio de la torre de El Palacio, tres en las entradas que dan al patio y el resto en las puertas que conducen a la segunda galería

Fig 18. Alero del último pilar en el lado oeste, ya restaurado. Era urgente la restauración de los aleros, pues en la temporada de lluvias el agua caía sobre los estucos

estructura más reciente para no dañarlo; encima se construyó un piso provisional para evitar que se filtre el agua de la lluvia.

Consolidación del Angulo Superior Noroeste. Hace 2 años, las torrenciales lluvias habían debilitado la esquina noroeste de la galería superior, provocando el derrumbe de una sección de ella, y como medida de seguridad se habían colocado provisionalmente puntales de madera. Ahora resultaba indispensable realizar obras de reparación más duraderas. En un principio se pensó que la mejor manera era desmontar la esquina y reconstruirla después mediante las piedras originales; pero se abandonó la idea, porque si bien la esquina habría quedado muy fuerte, habría asimismo perdido su autenticidad, ya que, al desmontarla, se tenía por fuerza que destruir su aplanado de estuco. Por esto





Fig 20. El Palacio. Restos de un altar en la segunda galería del patio de la torre. Por fortuna, los saqueadores no destruyeron, al excavar, los soportes de esta "banca"

da galería; gracias a estos trabajos ahora sólo faltan 7 dinteles para terminar totalmente la reposición de los cerramientos de las puertas en esta parte del Palacio (Fig 19).

En el extremo sur de la segunda galería había un montón de piedras que indicaba la existencia anterior de una construcción destruida por saqueadores (Fig 20). Una exploración cuidadosa demostró que se trataba de una de las llamadas "banca" o "camas", como las que hay en los "Subterráneos". Alguien había roto la parte superior y efectuado una excavación en el piso, pero por fortuna no alcanzó a destruir los soportes de la "banca". Como existían todos los datos necesarios, fue restaurada con las mismas piedras originales. Se trata

se decidió consolidarla *in situ*, vaciando el interior para colar una cadena de concreto y colocar un núcleo a base de mezcla. Antes de hacerlo, se tomaron las precauciones necesarias, levantando un emparrillado de madera para sostener la esquina durante las obras (Fig 15).

El resultado fue un éxito, pues, por más que ha llovido, no ha penetrado una sola gota de agua al interior.

También se trabajó en 2 de las pilastras de la fachada oeste, las cuales se encuentran en ambos extremos de la galería exterior. Faltaba el alero en ambas y, por tanto, la lluvia caía directamente sobre los estucos que las decoran; así pues, urgía protegerlos. En la parte superior de cada una se restauró el alero faltante, de modo que quedaron bien resguardados los estucos. Como era imposible emplear losas auténticas, porque se habría tenido que destruir parte del techo original para colocarlas, se optó por hacer un colado de concreto de forma tal que simulara losas auténticas (Fig 16, 17 y 18).

Patio de la Torre. Aquí se colaron 7 dinteles: 3 son de las entradas que dan al patio, perteneciendo los demás a las puertas que conducen a la segun-

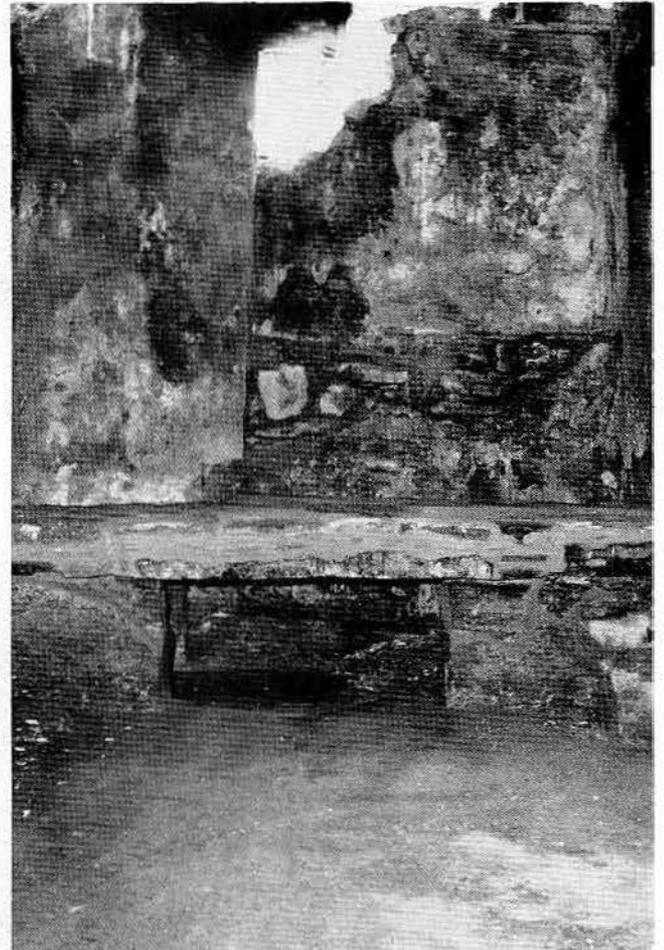


Fig 21. El altar restaurado en la segunda galería del patio de la torre de El Palacio. Fue restaurado por completo con piedras originales, sólo removidas por los saqueadores



Fig 22. Este era el aspecto que presentaba el lado sur de El Palacio antes de emprenderse las exploraciones



Fig 23. El mismo lado sur de El Palacio, una vez que se dieron por terminados los trabajos de exploración



Fig 24. *Angulo suroeste de un altar decorado con motivos de estuco, en el lado sur de El Palacio. Está formado por dos cuerpos sobrepuestos; el menor es de 3.30 por 1.50 m*

de una plancha cuadrangular ³, con 4 soportes ⁴ que miden 38 cm de altura. Esta plancha no es como la de las “bancas” en los “subterráneos”, que está labrada en una sola pieza, sino que está construida con varias losas, colocadas unas en un senti-

³ De 2.20 m de largo por 1.15 m de ancho.

⁴ La base de cada soporte mide 60 cm por 25 cm.

do y otras en dirección perpendicular y finalmente revocadas con una capa de estuco de 3 cm de espesor (Fig 21 y Plano 1). Esta “banca” se encuentra en el extremo sur de la segunda galería, donde originalmente había una puerta que fue tapiada, no sin antes quitar su dintel de madera.

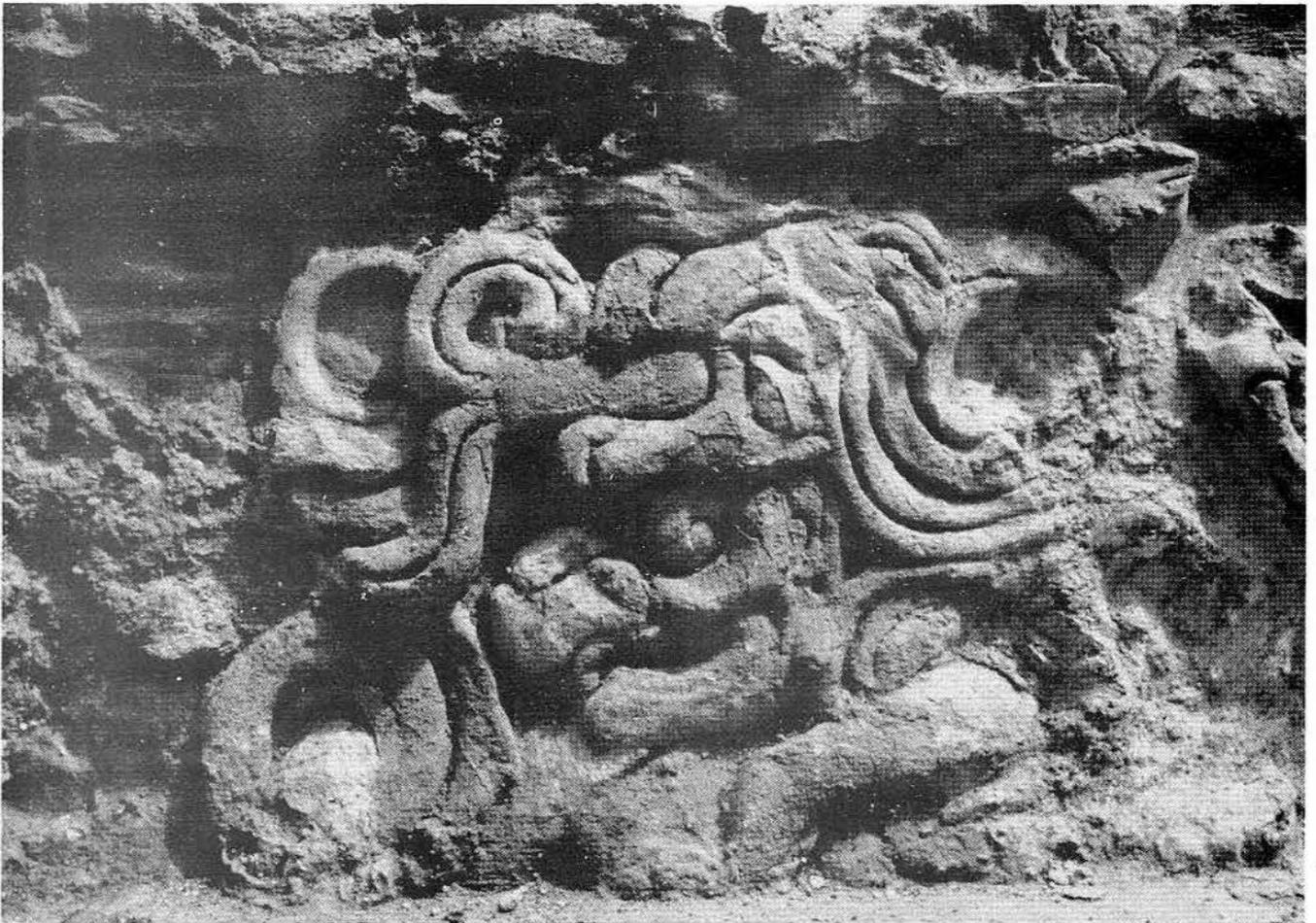
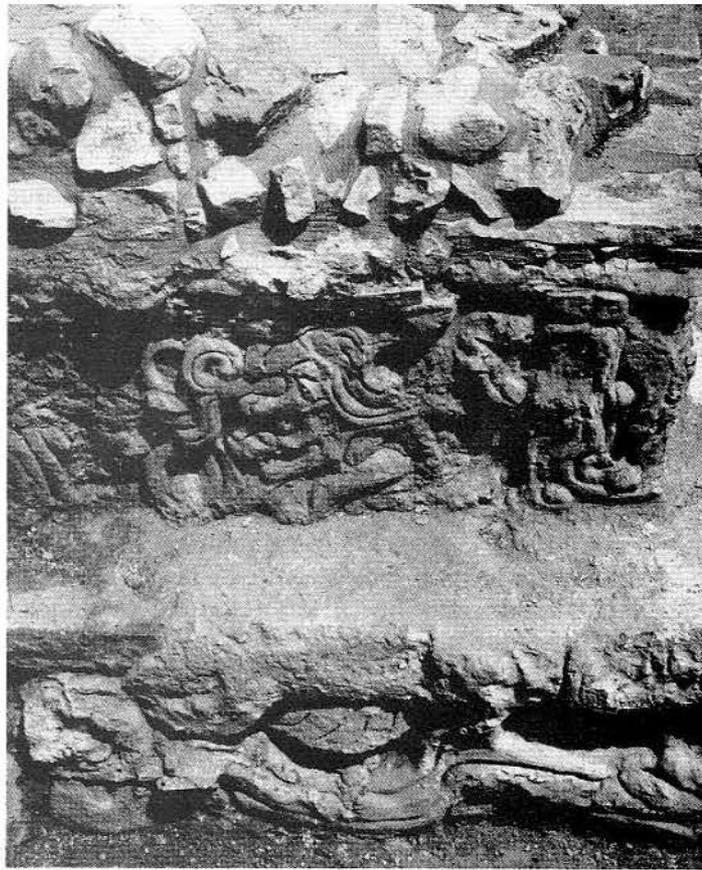
Delante de la “banca” hay dos pilastras empostradas en la pared, que forman una especie de cuarto con una entrada de 1.57 m de ancho. Es interesante mencionar que a 1.10 m más al frente hay cortineros en ambos lados de las paredes, por lo que es fácil de imaginar una especie de “estancia” con las cortinas cerradas durante la noche, de mo-

Fig 25. Cara oeste del altar estucado que se halló en el lado sur de El Palacio. En el segundo cuerpo puede apreciarse una cabeza grotesca, a cuyos lados se ven volutas

do que el pequeño local bien pudo servir como recámara. Todos los datos indicaban que tanto la construcción de la "banca" como las demás reformas realizadas en este lugar corresponden a las últimas fases de ocupación del edificio.

Fachada Sur. Desde hace varias temporadas teníamos la intención de escombrar la fachada sur del *Palacio*, ya que además de que desconocíamos en absoluto su fisonomía, es el camino obligado para visitar el conjunto de edificios conocidos como el *Templo de la Cruz*, el del *Sol* y el de la *Cruz Foliada*.

Fig 26. Detalle del segundo cuerpo del altar, en el que se aprecia con mayor claridad la representación del dios solar, con un largo penacho de plumas en forma ondulada



La exploración resultó larga y ardua, porque se tuvo que remover una enorme cantidad de escombros, en su mayor parte acumulado por exploraciones anteriores efectuadas en la parte superior (Fig 22). Fueron necesarios alrededor de 3 meses, es decir, toda la temporada, para terminar el trabajo, por lo que no alcanzó el tiempo para la consolidación y restauración de los restos arquitectónicos encontrados.

Como sólo se destinó a este trabajo una cuadrilla, se escombró por partes, empezando por el extremo poniente y avanzando poco a poco hacia el oriente, hasta llegar al límite de la estructura en esta última dirección. El resultado fue desconcertante, porque en vez de encontrar una gran escalera, como en el lado poniente, apareció una plataforma de sólo dos cuerpos que corren por todo este

lado, con una serie de entrantes y salientes colocados de la manera más arbitraria. En el eje y a la base de la fachada hay restos de un altar estucado, a cuyo lado se encuentra la única escalinata, que mide sólo 4.60 m de ancho (Fig 23).

El primer cuerpo tiene 1.50 m de altura, es vertical y está rematado por una sencilla cornisa que forma un descanso de 90 cm de ancho, desde el cual arranca un segundo cuerpo que, aunque incompleto, alcanza en partes 3.25 m de altura. Este cuerpo equivale a la cara exterior de las galerías que se han llamado los "Subterráneos", y que propiamente no lo son, al menos en esta parte, porque no tienen encima ninguna construcción.

Como ya lo hemos mencionado, esta primera sección es muy irregular, puesto que a la distancia de 25.80 m desde la prolongación del lado poniente, la línea quebrada cambia nuevamente de dirección, esta vez hacia el norte, formando una especie de callejón sin salida de 1.14 m de ancho, donde hay restos de un altar cuadrangular formado por 2

Fig 27. Hay, enfrente del altar de la figura anterior, un disco de piedra de 1.48 m de diámetro, ladeado y en parte sumido en la tierra, que seguramente fue usado como altar





Fig 28. De los 8 escalones que tenía originalmente la escalera en el lado sur de El Palacio, hoy sólo quedan 4



Fig 29. En el extremo oriental de la misma escalera, hay una escalerita secundaria que resulta antifuncional

cuerpos sobrepuestos; el cuerpo inferior mide 3.30 m x 1.50 m.⁵ Conserva restos de modelados en estuco y, aunque semidestruido, se puede apreciar en el ángulo inferior una cabeza grotesca, a cuyos lados se extienden volutas que parecen simbolizar el cuerpo ondulante de un monstruo mítico (Fig 24 y 25). En el segundo cuerpo del

⁵ El cuerpo inferior mide 52 cm de alto, y el segundo, más pequeño, 42 cm de alto, hasta donde hay estuco.

Fig 30. *Templo de las Inscripciones en el momento en que los trabajadores consolidan los restos de la última época. Hasta ahora ignoramos por qué no habían sido consolidados*



altar se encuentra en condiciones bastante buenas la representación en perfil de la cabeza del dios solar, con un largo penacho de plumas ondulantes que llegan hasta la esquina (Fig 26).

Enfrente de este altar hay una piedra circular de 1.48 m de diámetro, que se encuentra ladeada y parcialmente sumida en la tierra (Fig 27). Se trata de uno más de los grandes discos de piedra hallados en Palenque, como el que se encuentra en la base del *Templo de las Inscripciones* y el que está en el eje del lado poniente del *Palacio*, que también tuvieron función de altares.

Inmediatamente al lado del altar está la escalera que ya hemos mencionado. Esta da acceso a un descanso, donde se encuentra la entrada principal a los "Subterráneos" parcialmente derrumbada. La

Fig 31. Al consolidar los restos del primer cuerpo del Templo de las Inscripciones se pudo advertir que existieron grecas de piedras que sobresalían del paño general

escalinata tuvo originalmente 8 escalones, de los que sólo quedan 4 (Fig 28). En la base alguien excavó hace mucho tiempo un pozo de saqueo, cuya profundidad es de 1.50 m.

Por el extremo oriental de la escalera, y sobre el descanso del primer cuerpo, hay una de esas escaleritas secundarias tan comunes en la fachada poniente de la estructura; pero en este caso, por su situación, resulta totalmente antifuncional, como se puede ver en la Fig 29 (Plano 2).

En vista de que la exploración en este costado terminó a fin de temporada, no tuvimos tiempo para consolidar los restos hallados, con excepción del altar estucado, donde el Sr Roberto Peralta realizó obras de conservación y para mayor seguridad colocó un techo de lámina de cartón.

Templo de las Inscripciones. Durante las 3 temporadas anteriores hemos trabajado en esta pirámide, tratando de eliminar las filtraciones que llegaban hasta la "Cripta" y dañaban las preciosas figuras de estuco que se encuentran en las paredes, y aunque con esos trabajos se mejoraron considerablemente las condiciones, urgía terminar los cuerpos de la pirámide que habían quedado pendientes.

Se trabajó en 3 de sus caras, empezando por la del oriente, que había sido restaurada hace ya muchos años; sin embargo, por razones que desconocemos, su cuerpo inferior nunca fue consolidado, así que decidimos hacerlo ahora. Después de una limpieza minuciosa se colocó cemento entre las juntas de las piedras sin hacer ninguna restauración (Fig 30). Durante los trabajos nos dimos cuenta de un detalle arquitectónico que hasta ahora había pasado desapercibido: este primer cuerpo estuvo decorado con grandes grecas de piedras que sobresalían del paño general de la construcción, y aunque la mayor parte de dichas grecas se había derrumbado, quedaron algunas que comprueban lo que hemos dicho (Fig 31).

También se trabajó en la parte posterior de la construcción, donde había una sección sin consolidar y que era por donde se filtraba mucha agua al núcleo de la pirámide. Se trata de dos grandes cuerpos en talud, semidestruidos, que llegaban hasta la plataforma superior. Se encontraban muy estropeados, y al escombrarlos se vio que cubrían una subestructura casi en perfecto estado de conservación,



por lo que decidimos exponerla a la vista, quitando los restos de la construcción perteneciente a la última época. La subestructura estaba formada por varios cuerpos que correspondían a los cuerpos ya restaurados en el lado oriental y en la fachada principal, por lo que se logró una contemporaneidad y unidad de estilo en estos 3 lados. Se encontraban tan bien conservados que sólo hubo necesidad de colocar unas cuantas piedras en las cornisas y consolidar los cuerpos con cemento. Debido a la especial situación, se empezó a escombrar por la parte superior, y se fueron consolidando de arriba hacia abajo los 4 cuerpos, conforme iban apareciendo detrás de los restos de la última época. Al finalizar la temporada este lado quedó totalmente consolidado (Fig 32, 33 y 34).

Los trabajos más importantes fueron realizados en la fachada principal del monumento (lado norte), pero antes se exploró el tramo que existe entre el ángulo noroeste de la pirámide y el principio del *Edificio XIII*, que se encuentra en dirección oeste.

La exploración dio como resultado el hallazgo de un muro de 7.50 m de largo, que liga los 2 monumentos. Este muro resultó ser un cuerpo inferior que mide 3 m de alto, construido con grandes piedras, de las cuales algunas llegan a tener hasta



Fig 32. Templo de las Inscripciones, ángulo sureste, antes de ser efectuados los trabajos de restauración 1972



Fig 33. Principio de los trabajos en la parte superior del ángulo sureste en el Templo de las Inscripciones

Fig 34. Detrás de los restos de la última época aparecieron uno a uno los cuerpos del basamento piramidal

1.25 m de largo por 77 cm de alto; encima de él viene un segundo cuerpo más o menos de la misma altura, separado del anterior por un descanso de 1.22 m de ancho (Fig 35). Esta parte superior se encontró muy destruida, pero aún conserva datos suficientes para poder hacer una reconstrucción teórica aunque sea en dibujo.

Una vez resuelto el problema de la forma en que se unía el ángulo noroeste de la pirámide con las construcciones laterales, se procedió a completar los cuerpos de la pirámide que habían quedado pendientes desde la temporada anterior. Se restau-

raron en total 7 de ellos, llegando hasta la plataforma superior, por lo que el monumento quedó completamente terminado en sus 4 costados (Fig 36, 37 y 38).

Con los trabajos anteriores, tenemos la esperanza de haber eliminado casi totalmente las filtraciones que tanto daño han causado a los estucos de la "Cripta".

Templo XIV. Cuando en 1968 se exploró este templo por primera vez, y se hallaron los fragmentos de un magnífico tablero de piedra caliza, elaboramos el proyecto de restaurar el santuario y colo-





Fig 35. Junto al ángulo noroeste del Templo de las Inscripciones, se halló un muro construido con grandes piedras, algunas de las cuales llegan a medir 1.25 por 0.77 m

car otra vez el tablero en su sitio original. Mientras tanto fue empotrado provisionalmente en uno de los muros del campamento de la Zona Arqueológica, para que los visitantes pudieran admirarlo. Ahora, 4 años más tarde, pudimos realizar la obra proyectada.

Del santuario sólo quedaba su arranque y parte de su fachada; sin embargo, su restauración no fue difícil porque, aunque no existía la parte superior, sabemos que todas las estructuras que forman este conjunto, es decir, los templos de la *Cruz*, del *Sol* y de la *Cruz Foliada*, son muy semejantes, y era cuestión de auxiliarnos con el conocimiento que de ellas teníamos para nuestra restauración.

Primero se hizo un proyecto a escala en papel, para ayudar a los albañiles en la obra. Se distinguía perfectamente la planta completa, aunque la parte posterior estaba sólo trazada en el piso; en la fachada había partes que alcanzaban hasta 81 cm e incluso conservaban sus adornos de estuco. La altura fue fácil de establecer, puesto que la bóveda siempre empieza a cerrar a la altura máxima de la lápida

del fondo. Se hace la aclaración de que se terminó la parte superior del techo exterior en forma convexa para desviar el agua de la lluvia, y que en los trabajos se utilizó cemento con un impermeabilizante integral, como en todas las restauraciones realizadas durante la presente temporada, para evitar las filtraciones de la lluvia (*Plano 3*).

Terminada la reconstrucción, se desprendieron con mucho cuidado los fragmentos del tablero que estaban en el muro del campamento y fueron colocados al fondo del nuevo santuario, que se había restaurado *ex profeso* para contenerlo (*Fig 39 y 40*).

Finalmente, como protección provisional, se colocó un techo de lámina de cartón para resguardar los estucos de la fachada y del rodapié, y se instaló una reja de madera para evitar que los visitantes se acerquen demasiado y dañen los estucos, como ya sucedió una vez en este sitio.

Templo Encantado. Cuando se llegó más o menos a la mitad de la temporada, decidimos explorar algún templo que nunca hubiera sido tocado hasta ahora. Después de mucho reflexionar, elegimos un edificio colocado en la cima de una serie de plataformas escalonadas situadas a unos 100 m al sur de la última vuelta de la carretera que llega a la Zona Arqueológica, conocido por los nativos como el *Templo Encantado*. Una visita al sitio nos despertó esperanzas de que pudiera contener algo importante, aunque presentaba 2 excavaciones clandestinas, que afortunadamente no penetraron mucho en el edificio.

Antes de empezar, solicitamos permiso a la Dirección de Vigilancia Forestal para derribar gran cantidad de árboles que estaban sobre el monumento y alrededor de él; una vez concedido el permiso se inició la exploración.

Se empezó en el lado sur, que daba hacia una plazoleta, por lo que parecía tratarse de la fachada principal del monumento. A poco excavar, aparecieron 4 escalones que conducían a una fachada derrumbada, de la que sólo queda la base que se levanta apenas 1 m. Desde luego, con la caída del frontispicio se vino abajo el techo, mas no el muro del fondo, que conserva íntegra su altura original. Se trata de una cámara de 1.95 m de profundidad, cuya anchura no podemos aún establecer porque



Fig 36. Angulo noroeste del Templo de las Inscripciones, antes de iniciarse los trabajos de restauración. La parte superior apareció muy destruida, según puede apreciarse

no se terminó de escombrar el límite oriental. En el otro extremo hay una puerta que conduce a un aposento de 3.89 m de largo por 2 m de ancho, también con el techo derrumbado, si bien algunas secciones del muro llegan a tener hasta media bóveda *in situ*.

En el extremo oeste de esta cámara hay una puerta parcialmente tapiada que conduce a un tercer aposento, el cual conserva aún su bóveda. Por falta de tiempo no se pudo explorar este aposento (Fig 41).

Es interesante mencionar que al escombrar el lado oriental de la escalera aparecieron unos muros en talud que sostienen en la parte superior la cornisa de un techo. La construcción en este lugar llega a medir hasta 5.50 m de altura (Fig 42).

Al revisar el primer cuarto, que es el principal del templo, nos dimos cuenta de que en el muro del fondo hay una parte remetida en la pared a manera de nicho, que abarca toda la altura del muro y tiene el fondo en talud y estucado. En época tardía el nicho fue tapiado (Fig 43).

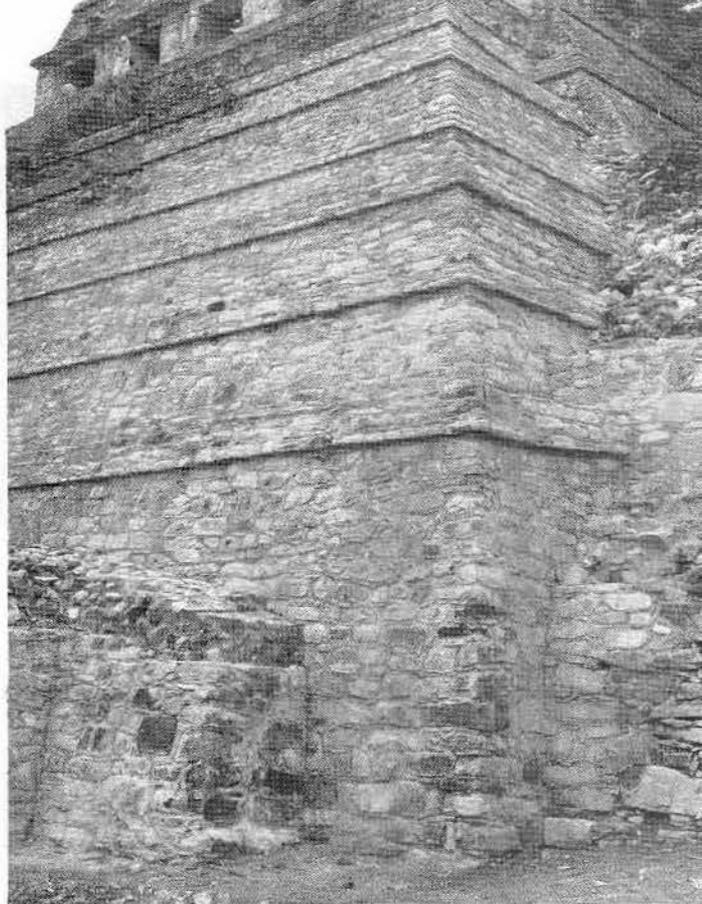


Fig 37. Angulo noroeste del Templo de las Inscripciones, una vez que fueron reconstruidos siete de los cuerpos que el tiempo había destruido. Se llegó a la plataforma superior

Durante los trabajos nos llamó la atención que, aunque existía una distancia como de 6 m entre el fondo del primer cuarto y la parte posterior del edificio, es decir, un espacio suficiente para contener más cámaras, no se ha localizado hasta el momento ninguna entrada abierta. Es probable que las supuestas cámaras hayan sido rellenas; en el primer cuarto se halló una puerta clausurada (Fig 44). Desde luego, la exploración se encuentra apenas iniciada y será continuada en la próxima temporada para aclarar esta interesante incógnita.

También se trabajó en la parte posterior del edificio, que está formada por un solo cuerpo en talud, el cual, aunque destruido en la parte superior, alcanza en su estado actual una altura de 4.90 m. Detrás del talud actual existen otros 2 taludes sobrepuestos. En la base y por un lado hay también restos de una pequeña escalera cuya función aún desconocemos (Plano 4).

Tumbas. El Arq^l Carlos Hernández, además de ayudarme en los trabajos anteriores, tuvo a su cargo la investigación de un sitio localizado al poniente de la caseta para la venta de boletos, lugar donde

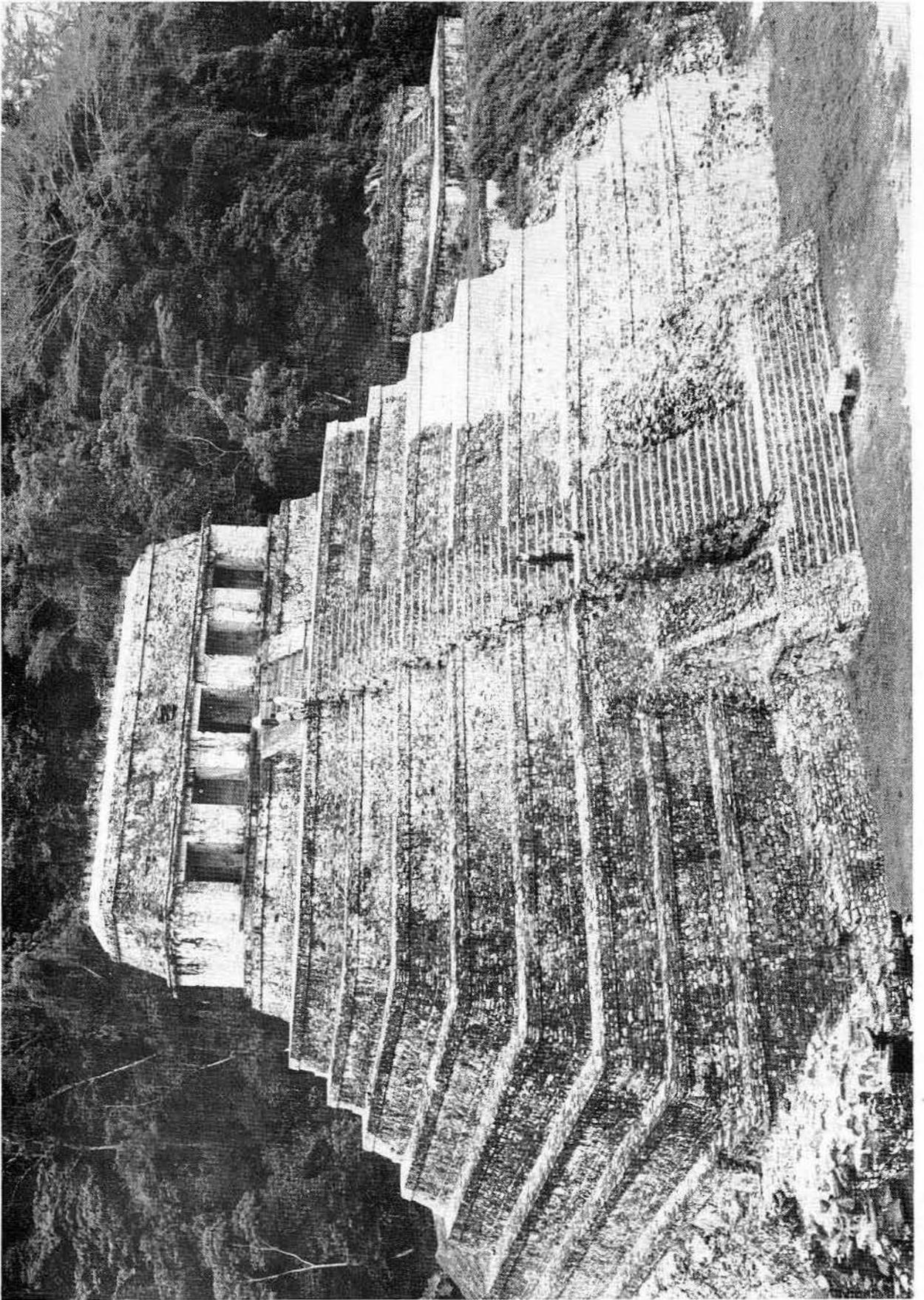




Fig 38. Vista general del Templo de las Inscripciones, luego que se dieron por terminados los trabajos de la temporada 1972. El tono claro corresponde a lo reconstruido

había aparecido gran cantidad de fragmentos de cerámica, entre los que predominaban restos de moldes. Al estar recolectando los tuestos, vio que cerca había un sepulcro casi superficial con orientación este-oeste, al que denominó *Tumba 1*.

La entrada, que se encuentra al norte, desemboca en un pasillo abovedado de 1.85 m de altura, que mide apenas 72 cm de ancho y que estaba en pésimas condiciones.

Este pasillo, después de 3.22 m, da vuelta hacia el oeste y se convierte en una pequeña cámara, en parte techada, cuyo límite poniente no pudimos establecer por lo destruido del fondo; pero hacia el oriente la pequeña cámara termina en una jamba que flanquea la entrada a la cámara funeraria propiamente dicha. Esta es de planta rectangular y mide 3.10 m de largo por 1.52 m de ancho, siendo su altura desconocida porque la parte superior estaba totalmente derrumbada; tiene un anexo hacia el

Fig 39. En 1968 se había explorado el Templo XIV, y se halló un tablero tallado en piedra caliza, de muy buena factura. Para resguardarlo se restauró esta vez el santuario

oriente que mide 2.20 m de largo por 80 cm de ancho ⁶ (Plano 5).

No hay duda de que la tumba fue saqueada desde hace mucho tiempo, pues durante la exploración no se encontró objeto alguno, fuera de algunos fragmentos de cerámica correspondientes a grandes ollas; tampoco se hallaron vestigios del cadáver que allí fue enterrado.

Antes de abandonar la investigación se abrieron unas calas en el piso de la tumba, con resultados negativos, pues se llegó enseguida a la roca natural.

En vista del poco éxito obtenido en esta exploración, decidimos averiguar si en las cercanías existía un sitio que pudiera contener un sepulcro intacto. La búsqueda fue fácil y pronto escogimos un sitio que reunía las condiciones ideales para nuestra exploración. Se trataba de una pequeña

⁶ La estructura funeraria tiene en total 7.23 m de largo.



Fig 40. La lápida del Templo XIV, en el santuario restaurado ex profeso para contenerlo y protegerlo de la lluvia



Fig 41. Entrada a una cámara del Templo Encantado no explorada todavía. La puerta apareció parcialmente tapiada

Fig 42. Sección al oriente de la escalera, en el lado sur del Templo Encantado. Los muros en talud, aparecidos al escombrar la escalera, tienen aquí hasta 5.50 m de altura

prominencia que medía aproximadamente 14 m de este a oeste y 10 m de norte a sur, con una altura de 2.50 m.

Después de cortar los árboles que estaban encima, se excavó una trinchera en la base del lado sur y pronto se llegó a un talud construido con piedra irregular. No hay duda de que se trataba de un muro de la estructura, pero como descubrirla por los 4 costados habría requerido más tiempo del que disponíamos, se decidió recurrir a otra técnica y se optó por abrir en la parte superior una trinchera con dirección este-oeste.

A una profundidad de 37 cm aparecieron unas losas grandes que resultaron ser la cubierta de la Tumba 2 (Fig 45 y Plano 6). Al ampliar la trinchera y estar removiendo el escombro para llegar a la tumba, aparecieron en el lado oriental 2 pequeñas cajas rectangulares construidas con piedra caliza; se encontraban una al lado de la otra, muy destruidas, y cada una de ellas contenía algunos huesos humanos. Fueron registradas como los Entierros 1 y 2.⁷

Al levantar las losas que tapaban la tumba apareció una cavidad rectangular alargada en sentido norte-sur,⁸ que contenía un esqueleto en pésimo estado de conservación, cuya posición original no ha sido posible determinar dado lo fragmentario de los huesos (Fig 46). Aparecieron algunos fragmentos de concha con perforaciones y junto a los huesos de las piernas 2 cuentas tubulares de jade; había asimismo 3 agujones de la cola de un "miliobatis", los cuales, según sabemos, han aparecido también en otras tumbas y ofrendas,⁹ y además un malacate de piedra con la figura de un animal.

Una vez retirados los huesos, y removida la gran losa que servía de piso a la tumba, se continuó excavando, y a la profundidad de 1.40 m aparecieron más losas planas que tapaban otra fosa, la Tum-



ba 3; pero antes de poder levantar las losas se tuvo que esperar por varios días, pues las constantes lluvias afectaron las paredes de la trinchera y hubo que recortarlas más en talud para proveer a la seguridad de los trabajadores; aun así, ocurrieron derrumbes en varias partes.

Al quitar las losas apareció otra cavidad oblonga en sentido norte-sur, como la anterior.¹⁰ Contenía bastantes restos humanos; en el extremo sur, junto al cráneo, había una cuenta de jade, mientras que en el extremo norte se hallaron 4 cuentas esféricas de jade y una orejera circular del mismo material. En la pared del lado poniente, hacia la mitad, se encontró una especie de nicho,¹¹ que contenía un vaso cilíndrico de barro café depositado como ofrenda (Fig 47, Núm 1).

Al igual que en la Tumba 2, los restos óseos se encontraban bastante revueltos, como es el caso en la mayoría de los sepulcros de Palenque. Llama la atención el hecho de que se halló una sola orejera, que estaba junto a los huesos de los pies del individuo.

⁷ Las cajas miden 58 cm por 54 cm como promedio.

⁸ De 1.90 m de largo por 34 cm de altura, 48 cm de ancho en su extremo norte y 27 cm en el sur.

⁹ "... agujón de la base de la cola de un *Myliobatis* (*M serratus* o *M magister*), pez fósil del terciario perteneciente al grupo de los *Elasmobranchius batoides* (rayas), según informe del Dr Roberto Llamas, director del Instituto de Biología": Alberto Ruz, *Informe de la temporada de 1953*.

¹⁰ Mide 2.67 m de largo por 79 cm de ancho en el extremo norte y 49 cm en el sur, y 40 cm de altura.

¹¹ De 25 cm de altura por 30 cm de ancho y 30 cm de fondo.



Fig 43. Clausurado en época tardía, el nicho de la primera cámara del Templo Encantado estaba parcialmente tapiado

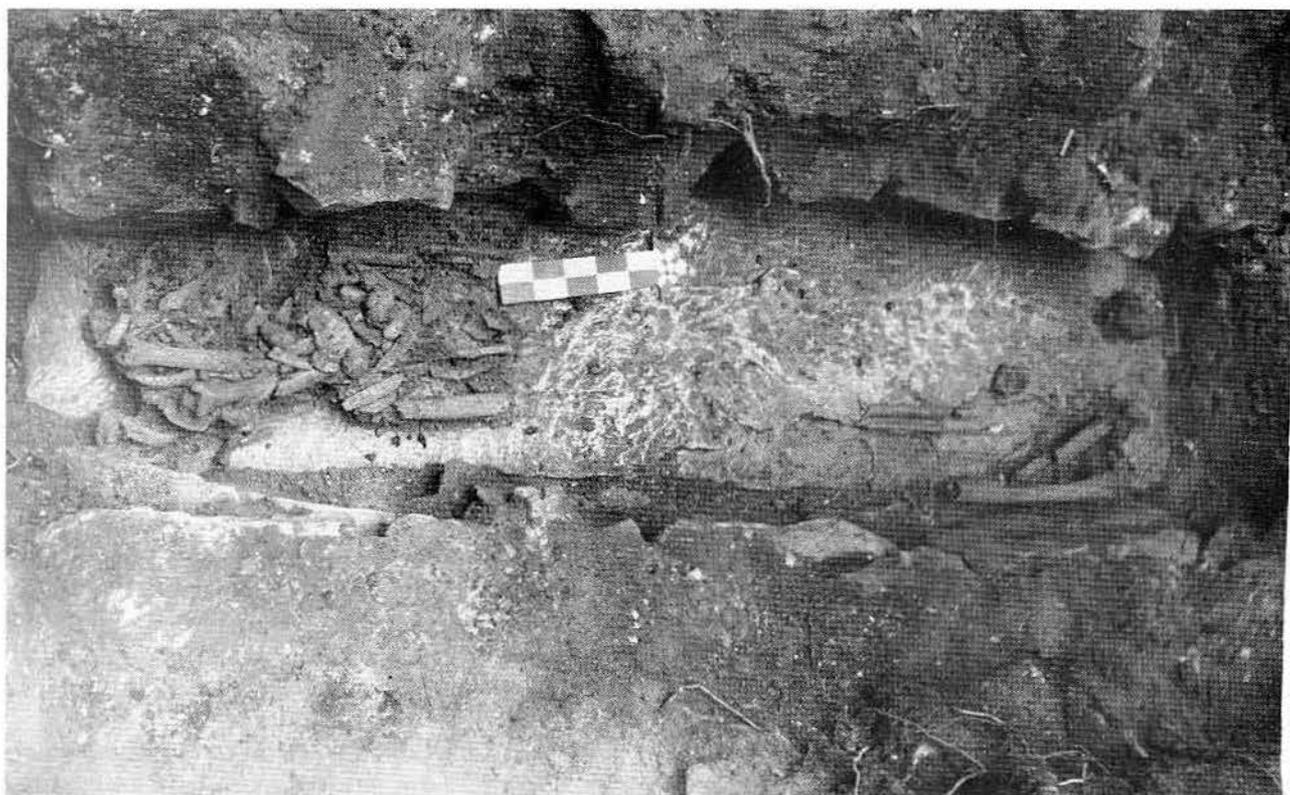


Fig 44. Puerta tapiada en la primera cámara del Templo Encantado. En esta temporada sólo se inició la exploración.



Fig 45. Después de cavar una trinchera en dirección este-oeste, a 37 cm de profundidad apareció la cubierta de la Tumba 2, que forma parte de una amplia estructura funeraria

Fig 46. Al levantar las losas que cubrían la Tumba 2, en una cavidad rectangular apareció un esqueleto en pésimo estado de conservación; su posición original se desconoce



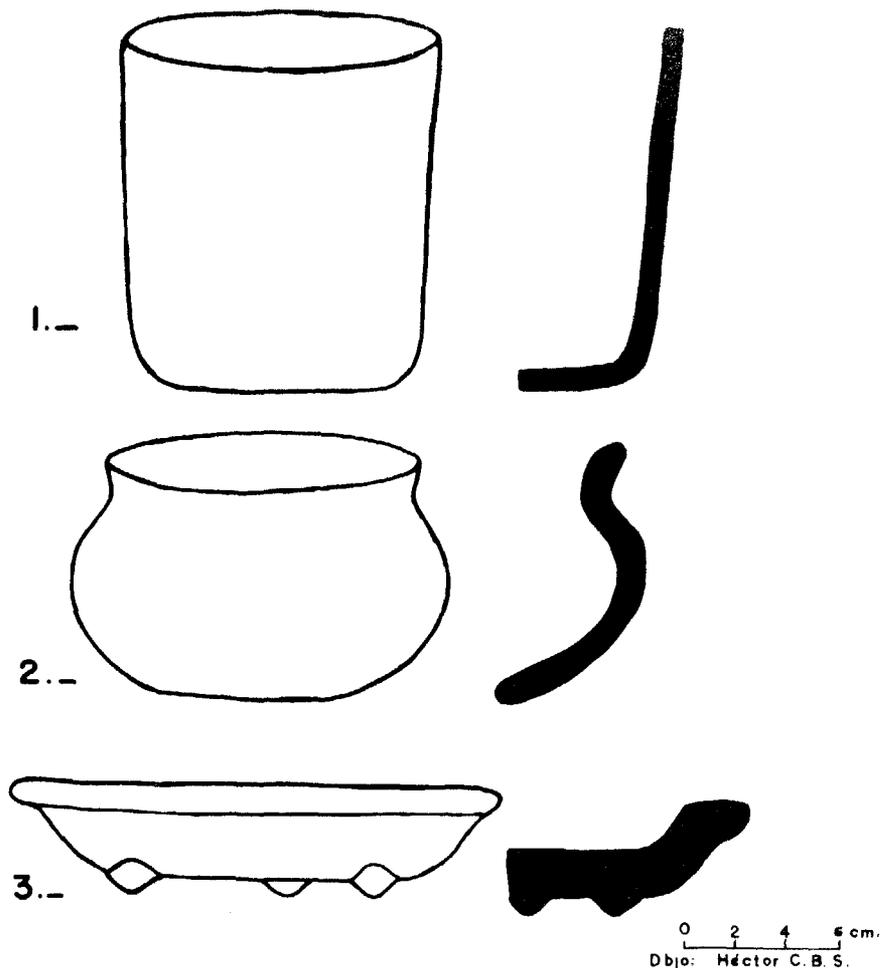


Fig 47. Asociados con la estructura funeraria, se hallaron los siguientes materiales: 1) Vaso de barro café poco pulido; 2) Olla de barro café con pintura naranja y blanco fugitivo, y 3) Tripode café excesivamente grueso y burdo

Después de recoger el contenido de la tumba se quitaron las piedras que servían como piso; al igual que en el caso anterior, debajo había un núcleo de piedras y lodo. Al excavar 98 cm apareció otra vez una serie de losas yuxtapuestas, colocadas también en dirección norte-sur.

Como la trinchera ya se encontraba a 3.60 m de profundidad, nivel inferior a la base del montículo, y había peligro de derrumbe, además de que estábamos por terminar la temporada, se decidió suspender la exploración, tapando primero con troncos y después con piedras lo que se supone forma la cobertura de la Tumba 4.

Al estar recortando los lados de la trinchera más en talud para evitar futuros derrumbes, apareció en el extremo poniente del montículo el Entierro 3, que se encontraba sobre unas losas planas y cubierto por grandes piedras que formaban una bó-

veda rudimentaria (Fig 48). Contenía 2 vasijas, una de las cuales es un trípode de paredes excesivamente gruesas, y la otra, una pequeña olla globular con cuello vertical pintado de naranja, mientras que el cuerpo muestra vestigios de un pigmento blanco de tan mala calidad que se levanta con sólo pasar por encima la yema de los dedos (Fig 47, Núm 2 y 3).

Existe la intención de continuar esta exploración durante la próxima temporada, cuando se dispondrá de tiempo suficiente para agotar la interesante investigación de este montículo funerario.

El estudio osteológico no está terminado, pero será publicado en un informe aparte.

Moldes. Ya se mencionó que cerca de la Tumba 1 se recogieron abundantes fragmentos de cerámica, de los que la mayoría pertenecía a moldes para fabricar figurillas. Disponiendo de unos 30 fragmentos, solamente pudimos completar 3 moldes, con los que el restaurador Roberto Peralta hizo vaciados, además de copias en yeso de los moldes originales.

Los vaciados son de gran interés. El primero de ellos (de 12.5 cm de alto) representa un basamento



Fig 48. Entierro 3, localizado en el extremo poniente del montículo. Se encontró sobre unas losas planas y apareció cubierto por piedras que formaban una especie de bóveda

piramidal de 2 cuerpos rematados por sendas molduras, con una escalinata de 14 gradas y alfardas laterales. Por desgracia la parte superior del molde se encuentra destruida y no se puede reconocer la figura que ocupaba este sitio; sin embargo, es casi seguro que se trataba de un personaje sentado sobre una banca o trono (Fig 49, izquierda).

La segunda figurilla (de 11 cm de alto) es quizá la más importante; aunque aparece parcialmente erosionada, se aprecian 3 personajes ricamente ataviados. El personaje central está sentado en una especie de trono y tiene al lado derecho un bastón de mando; los otros 2 están de pie, a uno y otro lado, como centinelas. Seguramente se trata de algún dignatario acompañado por sus asistentes (Fig 49, centro).

La tercera figurilla (de 9.5 cm de alto) representa a un individuo, quizás un *Halach-Uinic*, suntuosamente ataviado. Lleva pechera y luce un tocado en forma de cabeza de animal; a los lados de la cabeza se proyectan 2 adornos a manera de abanicos, muy parecidos a los que llevan algunas de las figuras de los frescos de Bonampak. Tenemos casi la certeza de que en la parte superior de la figura del primer molde, que representa una pirámide, había un personaje semejante a éste (Fig 49, derecha).

Los demás fragmentos están demasiado rotos para ser de alguna utilidad. Sin embargo, no hay duda de que en el sitio donde fueron hallados había antiguamente un taller de alfarería que se especializaba en fabricar figurillas, y las piezas encontradas por nosotros representan probablemente los desechos de dicho taller.

Consolidación de los Estucos. En el curso de la temporada, el restaurador Roberto Peralta estuvo limpiando y tratando los estucos recién descubiertos en los lados norte y sur del *Palacio*, así como también los estucos descubiertos por Miguel Ángel Fernández hace 38 años, que se encontraban en pésimas condiciones. En ambos casos resanó los estucos con mortero de cal y arena y luego los consolidó con *primalac-33*; finalmente, les aplicó un fungicida para protegerlos de hongos y líquenes. Sobre el altar del lado sur se tuvo que colocar un techo de lámina de cartón para proteger los modelados de estuco que lo decoran.

Resumen. En esta temporada se contó con un presupuesto mucho mayor que en años anteriores; así se pudo trabajar en varios edificios simultáneamente: el *Palacio*, el *Templo de las Inscripciones*, el *Templo XIV* y el *Templo Encantado*.

En el *Palacio* se trabajó tanto en la fachada norte como en la sur. En la primera se puso al descubierto un tramo que abarca desde el ángulo noroeste del edificio hasta la escalera central, apareciendo varios cuerpos escalonados que fueron restaurados. En el quinto cuerpo se descubrió un magnífico mascarón de estuco en perfecto estado de conservación, que fue debidamente consolidado y expuesto para que los visitantes lo puedan admirar.



Fig 49. El restaurador Roberto Peralta hizo, con los moldes originales encontrados cerca de la Tumba 1, algunas reproducciones. Aquí se muestran 3 de las más interesantes

El lado sur dio muchas sorpresas, resultando ser de lo más irregular, con entrantes y salientes, presentando en su eje una escalera pequeña y al lado los restos de un altar decorado con relieves en estuco; también se descubrió aquí uno de esos grandes cilindros de piedra que funcionaban como altares.

Se terminó la reconstrucción de los cuerpos faltantes en la fachada del *Templo de las Inscripciones*, así como una sección de la parte posterior. Con estos trabajos el monumento quedó totalmente restaurado y a salvo de las filtraciones que tanto daño han ocasionado a los estucos de la "Cripta".

En el *Templo XIV* se restauró totalmente el santuario y se volvió a colocar en su sitio original el tablero conocido como del "Gran Sacerdote".

La exploración del *Templo Encantado*, que nunca antes había sido escombrado, produjo datos desconcertantes, ya que, aunque se trata de un templo de varias crujías, se encontró que las centrales

habían sido clausuradas intencionalmente, y sólo futuras exploraciones podrán aclarar esta situación tan irregular y al mismo tiempo tan prometedora.

El Arql Carlos Hernández tuvo a su cargo la exploración de la *Tumba 1* y de un pequeño montículo funerario que no se terminó de explorar; sin embargo, en este montículo se hallaron otras 3 tumbas y varios entierros colocados irregularmente dentro del núcleo de la construcción.

Todos los bajorrelieves en estuco, tanto los recién descubiertos como algunos de los que han estado a la intemperie durante muchos años, fueron limpiados y debidamente tratados para su conservación por el técnico Roberto Peralta.